

Experiencias del IV Encuentro Nacional de jóvenes MIC Venezuela.



El fin de semana del 02 al 05 de septiembre, se realizó el IV Encuentro Nacional de jóvenes MIC, donde participaron chicos de Caracas, y de las dos presencias en Barquisimeto, (José Félix Ribas y San Francisco), bajo el lema: “Compartiendo la alegría de dar y recibir el bien”. Nos ha servido para tomarnos el pulso a la @juventudMIC en Venezuela después de la pandemia.

La vivencia del encuentro, se puede decir, que comenzó varios meses atrás; concretamente desde marzo, con las actividades pro-fondo, fichas pre-encuentro, como las demás preparaciones previas del mismo. Terminado el encuentro algunos de los jóvenes han querido compartir los frutos cosechados durante estos días.

¿Quieres conocer algunas de estas experiencias?

Con mucho gusto la comparten...

Yunior Guerra:

Este encuentro para mí fue una experiencia muy bonita y dinámica, la cual lleno todas mis expectativas, además de ser partícipe de las dinámicas y de las formaciones, las cuales fueron enriqueciendo mi espíritu, me sentí rodeado de un nuevo ambiente, un nuevo aire, y sobretodo de compañeros nuevos que hacen que sea inolvidable para mí y me dejan un dulce sabor de vida.



Primero, fue muy agradable la bienvenida que nos ofrecieron la hermana Yudith y los chicos de José Feliz Ribas y San Francisco. Desde allí comenzó la emoción y confianza con ellos sin haber conocido antes.

Segundo, la distribución por equipos me gustó mucho, como la realización del grito de amor y los actos culturales realizados. Los momentos de oración me llenaron el corazón y me hicieron sentir más discípulo de Jesús. En especial la oración realizada por la hermana Laura, me pareció muy bonita y movió muchos sentimientos encontrados en mi persona.



Los momentos de compartir y bendecir los alimentos, la actividad realizada donde explicaba la importancia del sueño Desde el nacimiento hasta la vejez, con el ejemplo de la semilla. También me gustó mucho el mapa de Madre Alfonso y su camino recorrido para fortalecer su espíritu.



Me pareció extraordinaria la actividad con los niños, ver la alegría y emoción en sus caras fue muy alentador para mí y me anima a continuar en el día a día. En a noche del sábado me identifiqué mucho con la película, pues refleja lo que uno se niega a sí mismo, llevándolo a un abismo, para luego resurgir con todo el amor y la pasión que lleva en el corazón.

El asistir a la Eucaristía, me gustó mucho y la realización de los oficios por grupos de vida fue la oportunidad de ayudar y dejarme ayudar. El rally y la noche de talentos. Ese domingo me tocó colaborar en el servicio de cocina, yo estaba a punto de llorar y no sólo por la cebolla, sino de gratitud ante el señor. De ver que estuvo presente ese fin de semana en todas esas maravillosas personas.

Fue una experiencia totalmente distinta a lo que yo estaba acostumbrado, me deja el compromiso de vivir seguro de mí mismo, haciendo lo que más me gusta que es ayudar y querer al prójimo: "Hacer el bien sin mirar a quien".



Hermanas y chicos de Barquisimeto les agradezco enormemente por regalarme esta experiencia. Ante la petición de preparar y compartir, desde mi talento; compuse este poema que a continuación les comparto:

Mis amigos tienen cualidades.

*En el cielo hay una estrella
Que despierta los destellos
De una incógnita novela,
La que tiene grandes personajes
Que aman y aprecian los pequeños detalles.
Que son tan dulces como ciruelas*

*Sin dejar a un lado las características individuales,
Estos incógnitos personajes.
Cada uno tiene increíbles cualidades.
Aquello que los hace únicos e inolvidables.*

*Ya que son divertidos, inquietos, dinámicos,
Espontáneos, carismáticos, talentosos y simpáticos.
Soñadores y peliones, con un sinfín de cualidades
Que si pretendo nombrar tardaría todo un año
Más, aun así, son muy buenos hermanos.*

*Pero en esta novela hay algo
De lo que nos estamos olvidando
Y es que cada uno de ellos nació
Con un sueño entre las manos.*

*Un sueño que se siembra, riega, cultiva y cosecha.
Y ofrece un fruto que tiene un dulce sabor a hermandad.
Que aunque cada uno tome su propio camino
Seguiremos siendo personajes, compañeros y amigos.
Y en cada paso que den estará reflejado
El trabajo Aquí realizado.
Y como buenos misioneros
A seguir dando el Don de Dios recibido.*

Mariana Guerrero: Compartir éste fin de semana con los muchachos de José Félix y San Francisco, ha sido enriquecedor y divertido. Las actividades que hicimos sobre nuestros sueños y nuestro mapa de vida, me permitió encontrarme con Dios y conmigo, tocó cosas de mi infancia, cosas que quizás no recordaba pero me animé a seguir trabajando en ellos para continuar en la búsqueda de lo que Dios quiere para mí y poder dar lo mejor.

El encuentro fue una nueva y buena experiencia, gracias a las Hermanas MIC. Detzi, Judith, Laura Hemely y en la joven MIC Norelis...





Porque en cada actividad recreativa y de reflexión dieron lo mejor de ellas. Por un momento sentí que era Dios el que nos hablaba a través de ellas. Con su carisma autenticidad siguen trabajando fuertemente para hacer, recibir y multiplicar el bien.

Fue una experiencia llena de enseñanzas, virtudes, consejos y nuevas amistades. La verdad quedé muy satisfecha física y espiritualmente. Deseo que se vuelva a repetir y sé que en los próximos encuentros disfrutaremos cada vez más y más... Le doy gracias a Dios por permitir que junto con las hermanas y todas aquellas personas que nos ayudaron, aportando un granito de arena y a nosotros, por el esfuerzo para hacer que éste encuentro de hiciera posible. Le doy gracias a todos por

existir y por transmitirnos generosidad, alegría y cariño.

¡QUE VIVA LA MADRE ALFONZA! ¡QUE VIVAN LOS MIC!

Anyerlit Meléndez: Ha sido una experiencia muy bonita, de formación, reflexión y aprendizaje. Me marcaron mucho las actividades. Siento que he aprendido cosas nuevas que me hacen crecer como personas.

Pudimos compartir como la familia que somos en fraternidad y desde un carisma que nos une y eso me llena de mucha alegría.

¡Agradecida a Dios y a las hermanas que hicieron posible esta experiencia!



Merys Fernández: Ha sido la experiencia más increíble que he vivido, que me cuesta expresar lo que siento. Aprendí muchas cosas nuevas, descubrí talentos en mí y en los otros. Me gustó compartir con los jóvenes de Caracas, los de José Félix Ribas y también con las hermanas, me encantaron las enseñanzas, reflexiones, juegos, el rally.

¡Doy gracias a Dios por todo lo vivido!



Anderson Mascareño: Tres palabras que para mí definieron este encuentro, el poder convivir con otras personas y con alegría. Creo debería ser una de nuestros pilares como cristianos católicos. Porque siempre donde nos encontramos y hay alguna actividad, lo que nos diferencia es esa alegría que siempre sacamos sin importar por lo que el tipo de experiencia, pero también esa disposición de aprender cosas nuevas. La

verdad, es que aprendí muchas cosas que no sabía, y recordé también otras que había olvidado.

Me encantan los retiros y campamentos, porque puedes ver, encontrar y compartir con algunos que, a pesar de estar en un rinconcito del mundo, pasando por tantas cosas, tantas necesidades, no pierden su fe, y eso los hace estar allí. Dispuestos a convivir con alegría, a aprender, que me muestran esa manera única de ser de cada uno, de expresarse, enseñar y en especial, de cómo cada uno refleja en su vida ese carisma, ese don único y propio. Que sorprende tanto talento y tanta pasión que te contagian



y te hacen sentirte especial por eso que tu tienes o que te hacen pensar también en cómo mejorar y cómo poner en práctica, de mejor manera, eso que tú tienes que te hace único.

Me causa una inmensa alegría poder compartir con las hermanas de acá de Barquisimeto, que siempre nos sorprenden con una enseñanza nueva. Con nuestra hermanita mexicana que, con su manera de ser, de expresar, de disponerse a escucharte y alegrarte el día nos impulsa a ver que no importa la nacionalidad, el espíritu en nosotros es el mismo. Y en especial con Detzi que hace muchos años de no verla y de tener la dicha de convivir con ella, la cual es una persona muy especial para nosotros y que, con cada enseñanza, reflexión y sonrisa, nos demuestra ese carisma, esa entrega al servicio y en especial esa alegría que, como misioneros, todos debemos mantener, sin importar el tiempo que pase, ni mucho menos donde nos encontremos.



Agradezco la oportunidad de permitirme vivir este momento y a todos y cada uno de aquellos que con su granito de arena lo hicieron posible. ¡Gracias!

